

LAS ORACIONES CON EL INFINITIVO INDEPENDIENTE EN RUSO Y EN ESPAÑOL

Valentina Kornieva
Universidad de Voronezh

Tanto en ruso como en español existen oraciones con el infinitivo independiente (de aquí en adelante, oraciones infinitivas).

Dichas construcciones no son un fenómeno lingüístico nuevo; en la lengua rusa, las oraciones con el infinitivo independiente se formaron en el siglo XVII y las construcciones infinitivas españolas las ascienden al latín, sin embargo, hasta hoy día no se acaban las discusiones teóricas en cuanto al estatuto lingüístico y la naturaleza semántico-sintáctica de dichas oraciones.¹

Nosotros en este breve esbozo nos concentraremos sólo en un aspecto del problema en cuestión e intentaremos averiguar lo siguiente:

. cuáles son los valores semánticos que se expresan en la oración con el infinitivo independiente, en ruso y en español.

. qué factores lingüísticos nos ayudan a revelar el significado de dichas construcciones.

. qué correspondencias semántico-sintácticas al respecto hay en ruso y en español.

Empezamos, pues, con el análisis de las oraciones infinitivas rusas. Lo primero que salta a la vista es una sorprendente variedad semántica que nos ofrecen las oraciones infinitivas rusas. En varias gramáticas se distinguen de cuatro a ocho variantes semánticas de dichas construcciones.²

Entonces, con toda la razón, surge la pregunta: ¿De dónde salen estos significados si ellos no tienen expresión verbal en la propia oración, y cómo se distinguen estos significados si el esquema estructural de la oración infinitiva, según la opinión de los autores de la Gramática académica, la constituye una sola palabra -el infinitivo?.³

Todos los lingüistas, tanto rusos como españoles, son unánimes en distinguir las oraciones infinitivas con el valor imperativo⁴. Es difícil de

¹ Véase, por ejemplo, *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Espasa-Calpe, Madrid, 1974; *El infinitivo en español* M. Hernanz Carbó, Barcelona, Belaterra, 1982; *Russkaia grammatika*, t. II, Moscú, 1980; E.S. Skoblikova, *Sovremennii russkii iazik, Sintaksis prostogo predlozhenia*, Moscú, 1979.

² Véase E. Skoblikova, pg. 137 y *Ruskaia grammatika*, pgs. 501-3.

³ Véase *Ruskaia grammatika*, pg. 501.

⁴ Véase *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, J. Porto Dapena; *Tiempos y formas no personales del verbo*, Madrid, Arco/Libros, S.A., 1989, pg. 154;

suponer que las oraciones infinitivas imperativas y las oraciones con el imperativo son sinónimos absolutos ya que la lengua no soporta tal lujo. El imperativo, como sabemos, expresa mandato, ruego, consejo o súplica⁵, esto es, orden más o menos categórica. Y es el contexto, el entorno lingüístico, el que nos permite distinguir todos estos matices del mandato.

En el ruso contemporáneo, la orden más categórica sin condiciones se expresa en la oración infinitiva exclamativa, incluso comparándola con la oración en imperativo:

Molchat! / Molchi!

Para la realización de este significado basta el mínimo contexto, el propio infinitivo y la entonación exclamativa, lo que se ve claramente en los siguientes ejemplos:

- *Sharicu nichego ne davat!- zagremela comanda iz smotrovoi.*
- *Usmotrish za nim, kak zhe.*
- *Zaperet!*

(M. Bulgakov) pg. 98.

- *¡No darle nada a Globito! - llegó la estruendosa orden de la sala de observación.*

- *Claro, como si fuera tan fácil vigilarlo.*
- *Pues, ¡jencerrarlo!*

(M. Bulgakov) pg. 53.

El análisis de dichas construcciones en ruso y sus correspondencias en español demuestra claramente que, en la inmensa mayoría de los casos, las oraciones infinitivas rusas, con el significado de la orden categórica, se traducen al español o como construcciones con el imperativo(a), o con el suguntivo(b):

a) *Ubrat etu pacost s shei...* (M. Bulgakov) pg. 108.

¡Quítese esa infamia del cuello...! (M. Bulgakov) pg. 73.

Kto eto tut vam papasha? Nazivat menia po imeni y otchestvu!

(M. Bulgakov) pg. 108.

¡Yo no soy su abuelo, señor mío! ¡Tráteme con respeto! (M. Bulgakov) pg. 74.

b) *Shto etot duralei bormochet? ... Pozvat Trediakovskogo!* (Slatikov-

M. Sagüés Subijana, *Manual de gramática española*, San Sebastián, Txertoa, 1983, pg. 201; *Russkaia grammátika*, t. II, pg. 503.

⁵ E. Alarcos Llorach, *Sobre el imperativo*, pg. 99.

Shchedrín) pg. 395.

¿Qué es lo que está murmurando este tonto? ¡Que venga Trediakovski!
(Saltikov-Shchedrín) pg. 103.

Utopit Trezorku!, (Saltikov-Shchedrín) pg. 462.

¡Que lo ahoguen!, (Saltikov-Shchedrín) pg. 188.

A nuestro parecer, las oraciones con el subjuntivo, tanto en español como en ruso, están suavizando la orden categórica y, por lo tanto, las construcciones imperativas españolas con el subjuntivo no reflejan adecuadamente la idea expresada en ruso.

Las que sí son equivalentes semántico-sintácticamente son las oraciones imperativas con el significado de mandato o prohibición de carácter general, esto es, no destinados a personas concretas:

Ne Kurit

No fumar

Como regla general, este valor semántico se realiza en oraciones enunciativas.

El mandato de realización inmediata en ruso se expresa en construcciones infinitivas con la partícula «*marsh*». En español, le corresponden las oraciones infinitivas con la preposición «*a*»⁶:

Seichas marsh rabotat! (Saltikov-Shchedrín) pg. 322.

¡A trabajar inmediatamente! (Saltikov-Shchedrín) pg. 23.

De estas últimas construcciones infinitivas españolas con la preposición «*a*» hay que distinguir las oraciones del tipo siguiente:

El marido a ganar dinero y ella a despilfarrarlo en trapos (I) (Ejemplo citado en Molho, *Sistemática del verbo español*, Madrid, 1975, pg. 689).

Cambiamos la construcción dada por otra con el verbo finito:

El marido gana el dinero y ella lo despilfarra en trapos (II)

Comparando estas dos oraciones vemos claramente que no son sinónimas ya que en la última está ausente algo muy importante: el valor modal de la construcción infinitiva.

Por lo tanto, debemos explicitarlo:

⁶ Varios lingüistas españoles han señalado que los imperativos precedidos de preposición implican una orden que ejerce mayor coacción sobre el receptor que las restantes fórmulas del mandato. Véase, Hernanz Carbó, *El infinitivo en español*, pg. 401.

El marido debe ganar el dinero y ella lo despilfarra en trapos (III).

Ahora sí, las construcciones (I) y (III) son sinonímicas pero no son sinónimos absolutos, ya que en la primera frase está latente un significado más: el de reproche, de no estar de acuerdo con tal estado de cosas.

Cabe señalar, que las construcciones infinitivas del tipo *¡A trabajar!* y *El marido a ganar dinero...*, son homónimas sólo a primera vista. El significado de mandato se realiza en la construcción simple con el contexto mínimo, mientras que el otro significado aparece sólo en la oración compuesta coordinada en la que se contraponen dos proposiciones, dos acciones con dos sujetos (agentes) *direrentes*. Esto se ve claramente en ruso, donde las proposiciones simples se unen con la conjunción «a», equivalente a la conjunción española «pero».

En la lengua rusa, el mismo significado se realiza en una construcción compuesta coordinada. Pero esta vez no es oración infinitiva, como en español, sino construcción con el imperativo del significado indirecto (figurado).

Así, a la frase original española le corresponde la siguiente oración rusa:

Muzh zarabativai dengui, a ona spus kai ij na triapki.

Todo ello nos da pie para afirmar que es el contexto lingüístico, la propia preposición, lo que nos da una u otra lectura semántica de la construcción infinitiva.

Volviendo una vez más a las construcciones infinitivas imperativas, señalemos que en ellas el significado de mandato se efectúa en el contexto mínimo. Y es típico, tanto en ruso como en español. La aparición de otros elementos en la estructura de la frase no es necesaria.

El mandato siempre está dirigido a la segunda persona, por eso ésta última, por la ley de la economía, se suprime. La presencia de la segunda persona en la construcción rusa infinitiva, en forma del dativo, conlleva las alteraciones semánticas. Compáren, por ejemplo:

Tebe vstavat- Ti dolzhen vstavat.

A tí, levantarte- Tú tienes que levantarte.

Vstavai! ¡Levántate!

Las transformaciones seguidas de la construcción original demuestran con claridad que en esta frase ya no se expresa el mandato categórico sino, más bien, un mandato indirecto, mediante la actualización de la necesidad de la realización de una acción.

También hay que indicar que este significado sólo es concebible en la perspectiva del presente⁷.

Además del significado imperativo, las construcciones infinitivas rusas y españolas suelen tener el significado optativo:

Zhit v Moskvé!
¡Vivir en Moscú!

Tantchevat v teatre!
¡Bailar en el teatro!

Ah, bit molodim!
¡Ah, ser joven!

Al igual que las oraciones imperativas, las construcciones infinitivas optativas son exclamativas y se localizan también sólo en el presente. Por otro lado, las construcciones optativas no pueden constar sólo de una forma verbal -el infinitivo; en su estructura son obligatorios unos y otros determinantes, sobre todo de lugar, como en nuestros ejemplos.

En ambas construcciones la posición del agente es facultativa. Pero si en las oraciones imperativas se trata siempre de la segunda persona, en las oraciones optativas, de la primera⁷.

Para comprobarlo, comparamos las siguientes construcciones infinitivas rusas con la partícula «bi»:

Mne bi v banu sjodit da zhenitsa poskoree! (Saltikov-Shchedrín) 351.
¡Quisiera darme un baño y casarme lo más pronto posible! (Idem) 47.

Si quitamos el agente de la frase rusa, en su significado no se produce ningún cambio:

V banu bi sjodit da zhenitsa poskoree!

Y si cambiamos la primera persona por la segunda o tercera, el significado semántico de la frase será distinto:

Tebe / Emu bi v banu sjodit...
Te / Le aconsejo darte / darle un baño...

Como se ve en estos ejemplos, en las oraciones infinitivas rusas con la partícula «bi» y con el uso obligatorio de la segunda o tercera personas, se expresa implícitamente el consejo.

Las construcciones infinitivas con el valor incoativo en ruso, se expresan en oraciones infinitivas con las partículas «nu» y «davaí», mientras que en castellano el mismo significado se realiza en construcciones infinitivas sin ninguna preposición:

⁷ Véase de nuevo E. Alarcos Llorach, *Sobre el imperativo*, pg. 99.

⁸ Véase de nuevo Hernanz Carbó, *El infinitivo español*, pg. 401.

*Era tanto el alboroto del pueblo...
... y todos empezaron a condenarme a ir al provincial y a mi
monasterio*

(Ejemplo citado por M. Hernanz Carbó, pg. 370).

I vce nuosuzhdat menia i udti k nachlstvu y v moi monastir

Es de subrayar que estas construcciones de la sintaxis expresiva indican el inicio de la acción en grado elevado en pasado:

*Y todos empezaron a condenarme a ir al provincial
I vce nachli isuzhdat menia i idti k nachalstai y v monastir*

Es distinto de la oración imperativa donde se subraya la necesidad de empezar una acción nada más dada la orden:

*Mgnovenno, unoliau vas, padaite otrostok i tut zhe shit.
Le ruego que instantáneamente me pase el extremo y, a coser sin
pérdida de tiempo. (M. Bulgakov, pg. 56).*

Son interesantes, desde el punto de vista semántico, las construcciones infinitivas españolas de este tipo:

*¿Sabes por qué los mozos se marchan a la ciudad?
Porque allí trabajan su norma y a divertirse. (V. Shukshin, pg. 54) —
Porque allí trabajan su norma y pueden ir a divertirse.*

Al fin y al cabo, en las construcciones de este tipo se trata de una posibilidad. En la lengua rusa, este mismo significado se realiza en las construcciones expresivas con el imperativo en sentido figurado.

Las construcciones infinitivas del uso más frecuente en el ruso contemporáneo son las siguientes:

*Do vas ne dostuchatsa.
Mne ne otkrit im glaza na «veruiu». (V. Tendriakov) pg. 47.*

El valor semántico de las construcciones de este tipo se hace obvio al transformarlas y explicitar el significado modal de imposibilidad propio de estas oraciones:

*Do vas ne dostuchatsa- Do vas nelza dóstuchatsa- Ya ne mogu do vas
dostuchatsa.*

Yo no puedo conseguir llamarle.

*Mne ne otkrit im glaza na «veruiu»- Mne nelza otkrit im glaza na
«veruiu»- Ya ne mogu otkrit im glaza na «veruiu».*

Yo no puedo abrirles los ojos a este «creo».

Como sale de los ejemplos dichas oraciones infinitivas son siempre negativas y tienen implícito el valor modal de imposibilidad.

La posición del agente en dativo (que por una u otra razón no puede realizar la acción indicada), es facultativa.

La presencia o la ausencia del agente en la estructura de la oración conlleva la modificación del significado de imposibilidad.

Así pues, la posición libre del agente indica una situación general, una imposibilidad principal de realizar una acción en dicho lugar, en dichas circunstancias:

Eh, ne uderzhat, ne povernut nazad kolesco vremeni- Eh, mne (tebe, emu) ne uderzhat, ne povernut nazad koleso vremeni- Niktó ne mozhet uderzhat, ni poverut koleso vremeni.

Nadie puede detener ni hacer que vuelva atrás la rueda del tiempo. (M. Bulgakov, pg. 255).

Y, al revés, la presencia del agente en la estructura de la frase indica la imposibilidad de la realización de una acción por una persona determinada:

... zalozhilo mne grud, nu, ne prodojnut (M. Bulgakov)pg. 410.

... tengo completamente tapado el pecho y no puedo respirar (M. Bulgakov) pg. 239.

Estas construcciones infinitivas rusas no tienen correspondencia en español y se traducen al castellano con el verbo finito «poder» y la partícula negativa «no» con lo cual, en cierto modo, se pierde la expresividad y estos matices semánticos propios de la estructura rusa.

Otro grupo de oraciones que no tiene correspondencia en español lleva el significado de *necesidad*. Estas construcciones pueden ser afirmativas y negativas y es obligatorio en su estructura la presencia del agente en dativo, sea cual sea la persona, la primera, la segunda o la tercera:

Mne (tebe, emu) rano vstavat- Ya (ti, on) dolzhen rano vstavat Yo (tú, él) tengo (tienes, tiene) que madrugar.

No ochki bilo zavodit ni k chemu, glaza y menia bili zdorovie...

Pero no había motivo para llevar las gafas, pues tenía una vista sana... (M. Bulgakov) pg. 210.

Además de estas peculiaridades de la estructura, las construcciones con el significado de necesidad tiene otro rasgo característico más: el de la

variedad temporal, ya que dicho sentido o valor semántico puede concebirse en pasado, presente o futuro.

Resumiendo lo dicho, señalemos lo siguiente:

En ambas lenguas comparadas, hay oraciones con el infinitivo independiente que forman un grupo bastante heterogéneo desde el punto de vista semántico. Lo propio de dichas construcciones es su implícito valor semántico que se revela según el contexto lingüístico.

Entre los factores lingüísticos que determinan uno u otro valor semántico de estas oraciones, los principales son los siguientes:

. la presencia obligatoria / facultativa de la persona (agente) en la estructura de la frase.

. la determinación / indeterminación de la persona.

. la determinación / indeterminación de la localización temporal de la frase.

Según estos criterios se distinguen tipos o variantes de las oraciones infinitivas. Algunas de estas variantes semánticas son idénticas en ruso y en español, otras coinciden en la semántica pero se distinguen en la forma. Finalmente las hay que no tienen correspondencia semántico-sintáctica y son las oraciones rusas de necesidad e imposibilidad.

BIBLIOGRAFIA

Alarcos Llorach, E. *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, 1982, 3ª edición.

Berstain, Helena, *Gramática estructural de la lengua española*, México, 1984.

Hernanz Carbó, María, *El infinitivo en español*, Belaterra, 1982.

Porto Dapena, J.A. *Tiempos y formas no personales del verbo*, Arco/ Libros S.A., Madrid, 1989.

Sagüés Subijana, M. *Manual de gramática española*, Txertoa, San Sebastián, 1983.

R.A.E. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Espasa-Calpe, Madrid, 1974.

Molho, M. *Sistemática del verbo español*, Gredos, Madrid, 1975.

Skoblikova E.S. *Sovremennii russkii iazik. Sintaksis pr prostogo predlozhenia*, Moskva, 1979.

Russkaia grammatika, t. II, Moskva, 1980.

TEXTOS LITERARIOS CITADOS EN ESTE ARTICULO

Bulgakov, M. *Povesti y rasskazi*, Moskvá, 1985.

Bulgakov, M. *Corazón de perro y otros relatos*, Moscú, 1989.

- Kuprin, A. *Povesti y rasskazi*, Moskvá, 1972.
Kuprin, A. *La rueda del tiempo*, Moscú, 1989.
Saltikov-Shchedrin, A. *Izbrannie rasskazi*, Moskvá, 1975.
Saltikov-Shchedrin, A. *Cuentos y relatos*, Moscú, 1989.
Shukshin, V. *Rasskazi*, moskvá, 1975.
Shukshin, V. *Relatos cortos*, Moscú, 1973.
Tendriakov, V. *Pokushenie na mirazhi*, Moskvá, 1990.

RECENSIONES

1. **LIBRO DE SANTIAGO CUBANO (1898)** "El libro de Santiago cubano" editado por el
Comité de Historia y Geografía de la Universidad de la Habana. Dirección
General de la Universidad y de las Escuelas de la Universidad de la Habana. 1954. 140
páginas. 16 cm. \$ 1.00. (Caja de libros de la Universidad de la Habana)

2. **LIBRO DE SANTIAGO CUBANO (1898)**

LIBRO DE SANTIAGO CUBANO (1898) "El libro de Santiago cubano" editado por el
Comité de Historia y Geografía de la Universidad de la Habana. Dirección
General de la Universidad y de las Escuelas de la Universidad de la Habana. 1954. 140
páginas. 16 cm. \$ 1.00. (Caja de libros de la Universidad de la Habana)

RECENSIONES

Este libro es una obra de gran importancia para el estudio de la historia
de la isla de Cuba. El autor, don Juan Manuel de los Rios, es un historiador
de reconocido prestigio. El libro está dividido en tres partes: la primera
trata de la historia de la isla de Cuba desde su descubrimiento hasta el
presente; la segunda trata de la historia de la isla de Cuba desde el punto de
vista de su geografía; y la tercera trata de la historia de la isla de Cuba desde
el punto de vista de su economía. El libro es muy interesante y útil para
quien quiera saber más sobre la historia de la isla de Cuba.

Este libro es una obra de gran importancia para el estudio de la historia
de la isla de Cuba. El autor, don Juan Manuel de los Rios, es un historiador
de reconocido prestigio. El libro está dividido en tres partes: la primera
trata de la historia de la isla de Cuba desde su descubrimiento hasta el
presente; la segunda trata de la historia de la isla de Cuba desde el punto de
vista de su geografía; y la tercera trata de la historia de la isla de Cuba desde
el punto de vista de su economía. El libro es muy interesante y útil para
quien quiera saber más sobre la historia de la isla de Cuba.

RECENSIONES

REVISTA DE ECONOMÍA INDUSTRIAL

1980, N.º 25, P. 1-10

1981, N.º 26, P. 1-10

1982, N.º 27, P. 1-10

1983, N.º 28, P. 1-10

1984, N.º 29, P. 1-10

1985, N.º 30, P. 1-10

1986, N.º 31, P. 1-10

1987, N.º 32, P. 1-10

1988, N.º 33, P. 1-10

1989, N.º 34, P. 1-10

1990, N.º 35, P. 1-10

1991, N.º 36, P. 1-10

1992, N.º 37, P. 1-10

1993, N.º 38, P. 1-10

1994, N.º 39, P. 1-10

1995, N.º 40, P. 1-10

1996, N.º 41, P. 1-10

1997, N.º 42, P. 1-10

1998, N.º 43, P. 1-10

1999, N.º 44, P. 1-10

2000, N.º 45, P. 1-10

2001, N.º 46, P. 1-10